

CIUDAD, FIESTA RITUAL E INVENCIÓN CULTURAL: EL MARATÓN DE CUENTOS DE GUADALAJARA

Jesús Sanz Abad

jsanzaba@hotmail.com

Becario FI de la Generalitat de Catalunya del Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social de y Doctorando de la Universitat Rovira i Virgili

RESUMEN

Desde los estudios de la escuela de Chicago, el individuo en la ciudad ha sido presentado bajo el prisma de la fragmentación y la atomización en el escenario impersonal de la metrópoli. Este escenario a su vez ha sido presentado como poco propicio para el ritual y la fiesta, en consonancia a lo que planteaban las teorías de la modernidad. Frente a esta visión, diferentes etnografías han mostrado y analizado diferentes rituales existentes en un contexto urbano, a la vez que han tratado de dar cuenta de las nuevas formas de vínculos comunitarios y sociabilidades existentes en la ciudad. En este sentido, este trabajo supone una aportación etnográfica más en esta línea de investigación estudiando para ello la creación y emergencia de un ritual en un contexto urbano: el Maratón de Cuentos de Guadalajara y analizando algunas de sus dimensiones: los elementos que conforman el ritual, la situación ritual propiamente dicha, o la imagen que la ciudad pretende proyectar de sí misma a través del ritual.

Para ello y como principal recurso metodológico utilizado, se parte de las imágenes que la prensa ha proyectado de esta fiesta y de los comentarios que ha vertido sobre este evento.

SUMMARY:

Since the studies in Chicago's school, the human being in the city has been presented from the point of view of fragmentation and atomization of the impersonal stage of the metropolis. At the same time, it has been shown like not very conducive for rituals and parties in keeping with the suggestions of modernity theories. In comparison with this point of view other ethnographies have shown and studied different rituals which can be found in an urban context meanwhile they have tried to afford the new ways of communitarian links and sociability existent in the cities.

This way, this study means another ethnographic contribution in this line of investigation, studying the creation and blooming of a ritual in this urban context, the "Maratón de Cuentos de Guadalajara", and analysing some of its dimensions: the elements forming the ritual, the ritual situation strictly speaking or the image the city is trying to give from itself using the ritual.

With this objective, it's based the study of this ritual in the viewpoint the press has given about this party, and the commentaries written about this event.

PALABRAS CLAVE: Antropología urbana, ritual, prensa, invención cultural, invención de la tradición, participación cívica, fiesta.

KEY WORDS: Urban anthropology, ritual, press, cultural invention, traditional invention, civic participation, party"

La ciudad es un escenario privilegiado para el estudio de los hechos sociales, culturales y políticos. Dentro de la tradición iniciada por la escuela de Chicago y posteriormente en el marco general de la teoría clásica de la modernidad, el individuo de la ciudad ha sido frecuentemente presentado "a través del prisma de la fragmentación, individualizado y atomizado en el escenario impersonal de la metrópoli"¹ (MAGNANI, 2002:18). Como señala Costa, en estos estudios se suele realizar una serie de aseveraciones que presentan a la ciudad como un escenario en el que han desaparecido los lazos sociales.

Sin embargo, una reflexión antropológica que presente a la ciudad únicamente bajo el punto de vista de la fragmentación y el aislamiento se nos antoja demasiado reduccionista y superficial como muestran diferentes etnografías (ARIÑO, 1992, CORDEIRO, 1999, COSTA, 2002) que han analizado las nuevas formas de establecer vínculos comunitarios en el contexto urbano.

Por otro lado, autores como Durkheim, Tonnies o la referida teoría clásica de la modernidad oponen la racionalidad y eficiencia técnica propias de la modernidad, a la magia, la tradición o la acción ritual. Desarrollando este planteamiento, como señala Ariño (ARIÑO, 1992:10) "en la ciudad moderna no habría lugar para el ritual, para el encuentro comunitario unánime, intensamente emocional y afectivo, para la expresión cálida del significado de la existencia".

Sin embargo, aunque una primera mirada superficial podría llevarnos a una conclusión en el sentido indicado, bastantes monografías han mostrado como el símbolo, el ritual y la fiesta también se dan en contexto urbano, creándose en las metrópolis a través de ellos sus propios emblemas y señas de identidad, y dándose así "espacios de invención cultural", en expresión de Agier. Símbolos y rituales que se presentan como expresión de la conciencia de identidad de un grupo, crean sentido de pertenencia y celebran los vínculos genéricos comunes (ARIÑO, 1992:307).

En este ensayo nos centraremos en uno de estos rituales que emergen en contexto urbano a través de la invención cultural de sus habitantes, hasta el punto de llegar a formar lo que es una seña de identidad más de la ciudad. Nos referimos al Maratón de Cuentos de Guadalajara.

EL MARATÓN DE CUENTOS

¹ Este mismo autor ofrece una interesante reflexión sobre los estudios de antropología en el ámbito de la ciudad y sobre las posibilidades que ofrece el trabajo de campo en este contexto.

“En el Palacio del Infantado de Guadalajara, se celebra una fiesta singular que tiene dos características: la primera es su carácter cultural; la segunda, que es eminentemente participativa, pues se produce gracias a la colaboración de una buena parte de los ciudadanos.

*Lo que le da personalidad a esta fiesta, que tiene lugar en el tercer fin de semana del mes de junio, es que toda ella gira en torno a algo tan etéreo como la palabra: los miles de palabras pronunciadas y escuchadas a lo largo de todo un fin de semana, desde un viernes a las cinco de la tarde hasta el domingo siguiente a las tres del mediodía. Durante todo ese tiempo cientos de personas permanecen narrando y escuchando cuentos sin parar, sin dormir, comiendo rápidamente para seguir contando y escuchando. Así se celebra el Maratón de los Cuentos de la ciudad de Guadalajara”.*²

Así explica la página web del Maratón de Cuentos la celebración de esta fiesta cultural. Esta fiesta nació en 1992 cuando, dentro de la Feria del Libro de Guadalajara, se diseñó la celebración de un Maratón de Cuentos en la Plaza Mayor consistente en estar 24 horas ininterrumpidas contando cuentos con la intención de entrar en el Libro de los Records Guinness.

Dado el éxito de la iniciativa, el Maratón de Cuentos tuvo continuidad en los años posteriores. En la siguiente edición el Maratón pasó a celebrarse en el Palacio del Infantado, el edificio más emblemático de la ciudad y en la tercera semana de Junio.

Desde entonces, el Maratón de Cuentos no ha dejado de aumentar su duración (hasta estabilizarse en 1997 en 46 horas con el fin de no sobrepasar el fin de semana) y ha ido introduciendo continuamente novedades y nuevas actividades a lo largo de todos estos años. En 2004 abarcaba además de su actividad principal, maratones paralelos de fotografía, radio, escultura, ilustración y música, conferencias, espectáculos de calle, actividades de calle para niños, un Festival de Narración Oral para profesionales, además de sesiones de cuentos en hospitales y residencias de la ciudad y en diferentes pueblos de la provincia. Esta fiesta se organiza básicamente con voluntarios, tanto entre los organizadores como entre los participantes del evento.

Sin embargo, a pesar de todas estas actividades el Maratón mantiene varios elementos que han perdurado fijos a lo largo del tiempo. Además de la fecha y el lugar donde se celebran, el Maratón tiene una única regla, y es que las historias que se cuenten no deben ser leídas, sino narradas. Por otro lado, a todo aquel que cuenta una historia se le entrega un broche como obsequio por participar en el Maratón (objeto que no se compra ni se vende, sino que únicamente puede ser adquirido participando en el Maratón). Y junto a ello, el Maratón comienza y finaliza de la misma

² Se puede encontrar más información de la historia y del contenido del Maratón de Cuentos en www.maratondeloscuentos.org

manera: es inaugurado por el alcalde de la ciudad que cuenta el primer cuento, y es cerrado por la actuación de la Banda de Música.

LA MIRADA ETNOGRÁFICA A TRAVÉS DE LA PRENSA: LOS ELEMENTOS DEL RITUAL

Desde su nacimiento en 1992, el Maratón de Cuentos ha ido emergiendo como manifestación cultural en un contexto urbano y como ritual festivo que ha adquirido una personalidad propia y diferenciada con gran cantidad de significados. Sería pues, una actividad y práctica simbólica que es per se y en esencia una acción ritual. (ARIÑO, 1992:11).

Y es a la emergencia y consolidación de este ritual en pleno contexto urbano a lo que pretendemos acercarnos recurriendo para ello al seguimiento que ha recibido esta fiesta en la prensa, tanto la de carácter local, como nacional.

El recurso de la prensa se justifica por el carácter cotidiano y efímero del periódico, que permite una aproximación integral al pasado en una especie de arqueología de la vida cotidiana, al tomar fragmentos seleccionados de la realidad y convertirlos en noticias (SAIZ y FUENTES: 1993). La prensa se constituye así en una forma de observación de la realidad no participada e indirecta, con buenas posibilidades para poder realizar un estudio diacrónico de esta actividad y observar así cómo se da la continuidad y el cambio en esta fiesta.

Centrándonos en el ritual en sí, es llamativo el nombre que se eligió para la celebración de la fiesta por lo que evoca, ya que el término de "maratón", nos remite a una metáfora deportiva donde se realiza un esfuerzo fuera de lo común y sostenido. En el caso que nos ocupa, el esfuerzo personal sería mínimo pero por medio del término se trataría de representar el carácter colectivo del esfuerzo, por medio de la participación individual. Igualmente, podríamos realizar otra conexión entre la llamada a la participación que se realiza en esta fiesta, y aquella que se evoca en otras competiciones deportivas donde "lo importante no es ganar, sino participar".

Pero más allá del término utilizado para designar la fiesta, sin duda la gran peculiaridad del Maratón de Cuentos como fiesta pública que es, es que el objeto celebrado es algo tan intangible e inmaterial como es la palabra.

"Se trata de una subversión de la palabra", (El País, 17 de Junio de 2000, p. 44).

Este objeto celebrado (el ser o acontecimiento que por gozar de determinado valor o significado para el grupo es evocado y expresado mediante los ritos y los símbolos), se diferencia a lo que Isambert denomina sujeto celebrante (aquella colectividad que realiza la fiesta y la dota de significado).

“Guadalajara se “rinde” ante el poder transformador de la palabra”, (Guadalajara 2000, 18 de Junio de 2001, titular en página principal).

Un enfoque adecuado para analizar esta fiesta es a nuestro juicio el que realiza Agier (AGIER, 1999), que distingue entre situación ordinaria, situación ocasional, situación de pasaje y situación ritual. La situación ritual vendría marcada por una pérdida de distancia de lo cotidiano utilizándose diversas formas liminales. En un espacio delimitado y apropiado, se simboliza un reencuentro entre los individuos y un colectivo, visible o no, dándose una unidad individuo-espacio-sociedad, y dando paso a un orden específico de relaciones y de identidades que se dan durante el rito.

El Maratón, ha recurrido a diferentes elementos para realizar esta delimitación espacial y temporal, dándose una ruptura simbólica con el tiempo y espacio ordinario.

“Ya sean contadores, ya famosos suele ocurrir que al entrar por primera vez al Patio de los Leones quedan subyugados por el público”. (El Decano, 17 de Junio de 1997, p. 9).

“Faltaban pocos minutos para las cinco de la tarde cuando un paje, que hacía las veces de portero del “Palacio de los Cuentos” en el que se convirtió el palacio del Infantado, concentró a las numerosas personas que esperaban en la puerta para informarles que antes de atravesar el umbral que separa el mundo real del mundo fantástico era necesario “sacar el ruido y reunir el silencio”, algo imprescindible para escuchar las miles de historias que durante todo el fin de semana se van a contar”. (La Tribuna de Guadalajara, 19 de Junio de 1999, p.3).

“La comparsa de Gigantes y Cabezudos de Guadalajara que previamente desfilaron por la calle mayor desde la plaza de Santo Domingo haciendo sonar la tradicional gaita y tamboril para anunciar a todo el mundo el comienzo del Maratón.” La Tribuna de Guadalajara, 19 de Junio de 1999, p.39).

Esta ruptura se manifiesta además por las señales que nos recuerdan que vamos a entrar en el “tiempo y espacio ritual”.

“El Palacio tiene que estar decorado, el sonido a punto, las calles de Guadalajara dispuestas para el festival de la palabra...”. (Guadalajara 2000, 15 de Junio, de 2001, p. 8).

“El resultado es una ciudad engalanada y sumergida en un mundo de ensueño desde el viernes hasta las 15 horas de hoy”. (Nueva Alcarria, 20 de junio de 2004, p. 4).

Entramos así en el campo de significación del ritual, campo que se delimita por la intensa formalización de los diferentes elementos que intervienen en el ritual (inicio y final perfectamente delimitado, indumentarias diferentes al tiempo ordinario, decoración del Palacio y especialmente de su vestíbulo creando una frontera simbólica entre el interior y el exterior, obsequio del broche conmemorativo del Maratón de ese año únicamente a aquellos que cuentan un cuento, etc.).

Un campo de significación que por otro lado, se ha ido estableciendo y delimitando progresivamente a lo largo de estos años (recordemos que desde 1997 se repite el mismo formato de duración, y que en lo referente al espacio, únicamente la primera edición no se celebró en el Palacio del Infantado) debido a la utilización reiterada de los mismos elementos.

Además, para reforzar este carácter solemne y formal que se pretende dar a la fiesta, se recurre al dispositivo de la tradición, recurso que ya se da desde sus orígenes como vemos y que se ha reforzado a lo largo del tiempo:

“Con una sola celebración ha creado ya una tradición entre nosotros”. (El Decano, 29 de Abril de 1992, p. 2).

“Guadalajara ha acogido una fiesta inventada como si se tratase de una celebración centenaria”. (Nueva Alcarria, 17 de Junio de 1996, p. 6).

“Lo importante es que han logrado convertir su maratón de cuentos en la más hermosa de sus tradiciones culturales”. (La Razón, 17 de Junio de 2002).

Hasta el punto de llegar a destemporalizar la práctica.

“Como siempre...” (refiriéndose a las actividades del Maratón) (La Revista de Guadalajara, 19 al 25 de Mayo de 1998).

De esta manera, el ritual se va configurando y adquiere una dinámica propia que a su vez es conocida por los ciudadanos, como lo prueba el modo en que se da la noticia en la prensa en la primera edición y en las ediciones en las que la fiesta ya estaba afianzada.

“Extraordinaria Feria del Libro de Guadalajara (titular principal) “...El viernes, día 24, a las doce horas, “Maratón cuéntame un cuento”, que durará 24 horas ininterrumpidas, para entrar con este récord en el Libro Guinness”. (Nueva Alcarria, 10 de Abril de 1992, p. 69).

“Preparados para el Maratón”. (Nueva Alcarria, 18 de Junio de 2004, página principal).

“Arranca la magia del Maratón de Cuentos”. (El Día de Guadalajara, 19 de Junio de 2004, página principal).

Hay además un elemento constitutivo del ritual que tiene gran importancia. Nos referimos al lugar donde se celebra la fiesta, que ni mucho menos es elegido de manera arbitraria. El Palacio del Infantado, principal monumento de la ciudad, se convierte en el epicentro de la fiesta dándose así una apropiación del espacio frente al uso cotidiano que se da a dicho lugar y siendo así cada ciudadano invitado a resituarse en este nuevo contexto ritual.

Y en cada reiteración ritual, el Palacio como principal monumento de la ciudad cobra fuerza como espacio simbolizado con gran poder de evocación que facilita a los ciudadanos su identificación colectiva por medio de la combinación del pasado y del presente (en este caso la historia del edificio y la fiesta ritual que se desarrolla en él).

Se refuerza así el papel que juega el Palacio del Infantado como lugar antropológico, fruto de la necesidad de la colectividad de simbolizar los elementos constituyentes de la identidad y la relación (CUCÓ, 2004:68). Augé define este término de la siguiente manera: *“El lugar se definirá como lugar de identidad (en el sentido de que cierto número de individuos pueden reconocerse en él y definirse en virtud de él), de relación (en el sentido de que cierto número de individuos, siempre los mismos, pueden entender en él la relación que los une unos a otros), y de historia (en el sentido de que los ocupantes del lugar pueden encontrar en él los diversos trazos de antiguos edificios y establecimientos, el signo de una filiación) De manera que el lugar es triplemente simbólico (en el sentido en que el símbolo establece una relación de complementariedad entre dos seres o dos realidades): el lugar simboliza la relación de cada uno de sus ocupantes consigo mismo, con los demás ocupantes y con su historia común.”* El lugar antropológico se erige así como “principio de sentido” para aquellos que lo habitan (AUGE, 2000:57).

Pero aunque el epicentro de la fiesta se sitúa en el Palacio del Infantado, ésta se extiende por gran parte de la ciudad, convirtiéndose así en una “ciudad ritual” en torno a los cuentos y la palabra.

“El espectáculo no sólo se desarrollará en el interior del edificio más característico de nuestra ciudad”. (Guadalajara 2000, 13 de Junio de 1995).

“Pero los cuentos salen a la calle, han llegado a todos los rincones de la ciudad, de las ventanas cuelgan estandartes de colores, los libros de cuentos decoran los escaparates de los comercios, en los restaurantes se obsequia con un libro en miniatura y los cuentistas llegan a todos los rincones”. (La Tribuna de Guadalajara, 19 de Junio de 1999, p.3).

“En la primera de ellas colabora la Asociación de Hosteleros de Guadalajara, que recibirán en sus establecimientos cuentos en miniatura de autores locales para que los entreguen en sus bares, restaurantes y hoteles al dar la factura a los clientes”. (Noticias, 20 de Mayo de 1999).

“LA COMUNIDAD DEL INSTANTE”

Una vez delimitados los elementos ya señalados, centrémonos en la situación ritual. Nos referiremos a esta situación con el término de “comunidad del instante”, en expresión de Agier, que bien podríamos definirla como “un momento ritualizado fuera de lo ordinario establecido por la ruptura en relación al orden de la vida cotidiana” (ARIÑO, 1992:43) y donde se da también una concepción del tiempo diferente al cotidiano como ya hemos señalado.

Esta separación del tiempo ordinario, debe darse por medio de una ruptura de normas y códigos y de la inmersión en una experiencia tan peculiar como es estar contando cuentos 46 horas sin parar junto a un gran número de actividades culturales paralelas. Se crea así la *comunitas*, “la modalidad de la existencia colectiva en la que la sociedad disuelve transitoria y ritualmente su estructura y aparece relativamente indiferenciada” (TURNER, 1988:103), en contraposición a la estructura que presenta a la sociedad “como un sistema estructurado, diferenciado y a menudo jerárquico, de posiciones político-jurídico-económicas con múltiples criterios de evaluación que separan a los hombres en términos de “más” o “menos” (TURNER, 1988:206).

Este hecho no ha pasado desapercibido para la prensa:

“Lo verdaderamente importante es que personas de diferentes países o condiciones se reúnan para hacer una especie de homenaje a la lectura y que lo hagan en un ambiente de concordia y solidaridad en unos tiempos donde lo usual es la prisa, el egoísmo o la intolerancia”. (El Decano 22 de Junio de 1993).

“Gentes de toda edad y condición contando cuentos de las más variadas estirpes”. (Tribuna, 17 de Junio de 1996: p. 70).

O como aparece de una manera más tajante:

“El Maratón de Cuentos rompe por 48 horas la tensión post-electoral”. (Nueva Alcarria, 21 de Junio 1999, p.1)

Al mismo tiempo, no ha pasado desapercibida la acción regeneradora que tiene el ritual tras la inmersión en él.

“Guadalajara es capaz de superar amarguras, enconos, crispaciones y alelamientos, y sabe poner sobre un escenario a sus gentes, vestidas de sonrisa natural, a contactar con los demás mediante la palabra, la fábula y el gesto. De una visión despectiva de la vida, a otra optimista y vital ¿Para qué sirve en esencia este Maratón de Cuentos? Yo creo, sinceramente, que para mucho: por lo menos para hacer una cura de espíritus arrugados y enclenques. Sería como un régimen pero no de adelgazar, sino todo lo contrario, de ensanchar el espíritu y hacerlo más joven, más entusiasta. Una recarga de baterías”. (Nueva Alcarria, Viernes 16 de Junio de 1995, p.41).

Pero junto al plano del acontecimiento local y su labor regeneradora, no debemos olvidar otro plano que se cruza en él: el del acontecimiento personal. Dentro del acontecimiento personal tienen un importante papel todos aquellos que participan contando un cuento y recibiendo a cambio el pin conmemorativo del Maratón en una especie de “rito de paso”.

Visto de una manera más amplia, el Maratón constituye para todo aquel que participe independientemente de la forma en la que lo haga un acontecimiento personal con gran capacidad de evocación.

“Desde luego que el Maratón coloca, coloca bien, sin ningún estimulante exterior, simplemente es un estimulante de los sentimientos”. (El Decano, 10 de Junio de 1997).

“Y con los cuentos de fondo sus ciudadanos viven y reviven su niñez”. (El Decano, 22 de Junio de 1999, p. 10).

“Durante estos días “nuestra ciudad se llena de ilusión, de más infancia, posiblemente todos nos volvemos mejores al hacernos más niños”. (La Tribuna de Guadalajara, 19 de Junio de 1999, p.1).

Además, el Maratón como ritual festivo, se convierte en un punto de encuentro para la ciudadanía, y esto se debe a que es uno de los momentos donde se visualiza la existencia de lazos colectivos dentro de la comunidad de manera expresa tanto de los que viven en la ciudad como los que vienen en esta época.

“Esta cita suele ser punto de encuentro casi obligado entre amigos y familiares”. (Nueva Alcarria, 15 de Junio de 1998 p. 4).

“Cojan a sus hijos, a los abuelos y a las respectivas parientas y parientes, y sumérjanse en el universo de las aventuras, de los sueños, de la palabra. En el Maratón nos vemos”. (El Decano, 8 de Junio de 2001).

“Me gusta mucho cuando oigo decir: este fin de semana tengo gente en mi casa que viene por el Maratón”. (Guadalajara 2000, 15 de Junio, de 2001, p. 8).

Y como punto de encuentro de la ciudadanía que es, el Maratón aparece como un lugar propicio para la construcción de la “esfera pública” que Habermas define como “todo dominio de la vida social en que la opinión pública puede ser formada” (HABERMAS, 1989:92). En definitiva, se trata de un momento en que se da “la comunidad del instante”, un espacio propicio para la invención cultural y la toma de palabra.

“Guadalajara contó y escuchó, en dos días, casi seiscientas historietas distintas que es tanto como oficiar casi seiscientos ritos de la emoción sobre el altar de la comunicación, entendida ésta en su más sencilla, concepción: Alguien tiene algo que contar y alguien quiere escucharlo”. (El Decano, 18 de Junio de 1996. p. 2).

El ritual abona así el terreno para la participación cívica y para la toma de palabra en un sentido político.

“En estos primeros momentos tuvo lugar la simpática e improvisada intervención de Fernando Olalla, alcalde pedáneo de Marchamalo, que no pudo por menos que sacar a relucir el tema de la independencia, con la historia de un Marchamalo lleno de bosques, a los que iba a cazar el señor feudal de Guadalajara”. (Martes, 28 de Abril de 1992, p. 10).

“Los que si quisieron aportar un mensaje intencionado en la narración de su cuento fueron los alumnos del Instituto de Bachillerato “Brianda de Mendoza”, versionando el tradicional cuento del sastre. “Está de moda reivindicar y nosotros hemos denunciado el trato que se les da a los insumisos. Nuestro cuento es una crítica”, afirma Guillermo, para el que esta iniciativa le parece culturalmente perfecta, “además es divertido. Es una idea genial, muy original y espero que continúe toda la vida”. (Siete Días, 30 de Junio de 1994).

Idea que es asumida y amplificada por la misma organización, utilizando para ello el tema que se propone cada año como eje del Maratón.

“La paz será el tema principal de este año”. (Global Henares, 12 de Junio de 2003, página principal).

“El maratón de este año lleva por lema “Cuentos para otro mundo posible”. (La Tribuna de Guadalajara, 13 de Junio de 2003, p. 41).

“El Maratón de Cuentos habló durante 46 horas de un mundo mejor y más justo”. (Guadalajara 2000, 17 de Junio de 2002, página principal).

Pero junto a esta dimensión, en la participación del ritual se da ante todo la interacción festiva, es decir, las relaciones específicas que genera la fiesta y que a su vez, son generadas por ella. Esta interacción puede ser pensada como *"contexto de convivencia en cuanto forma de interacción social con un significado propio"* (COSTA, 1999:175). La convivencia surge así *"como escenario de sociabilidad en el que no se verifica demasiada confianza ni demasiado formalismo"*. (COSTA, 1999: 176).

GUADALAJARA, "CIUDAD DE LOS CUENTOS"

Al conformarse y consolidarse el ritual, se va dando una identificación progresiva de los ciudadanos con el Maratón.

"Pep Bruno intentó aclarar también cuál es el secreto que ha convertido a Guadalajara en la ciudad de los cuentos. Para Bruno el misterio es "que es algo de Guadalajara", así de simple. Es un modo en el que la gente participa, se integra y le va cogiendo cariño, lo van sintiendo como algo propio y así es difícil que pueda fracasar". (Nueva Alcarria, 27 de Junio de 1994).

"El Maratón es de todos y para todos, y en él "participa toda la ciudad de Guadalajara", como aseguran sus organizadores". (Nueva Alcarria, 17 de Junio de 1996, p. 2).

"Lo que de verdad me admira es la unión de todos los ciudadanos de Guadalajara para que "su" maratón salga bien. Desde luego, es increíble que en este lugar tan dado a tirar por tierra lo que otros promueven no haya ni una sola crítica pública para el evento al que nos referimos". (El Decano 18 de Junio de 1996, p. 5).

"Aún hoy se ve al comprobar como los que van buzoneando y pegando carteles encuentran todas las puertas abiertas, "si es para el Maratón". (Nueva Alcarria, 13 de Junio de 1997, p. 12)

"La verdad es que los de Guadalajara quieren mucho a su "maratón" y presumen una barbaridad". (La Razón, 17 de Junio de 2002).

Identificación que coincide con lo planteado por Augé (AUGE, 1996:147) en torno a las identificaciones que se dan en la ciudad en lo que denomina sobremodernidad: *"La identificación con la ciudad de hoy no es ni imposible ni inconcebible; solo que es abstracta. Se lleva a cabo menos por referencia a la historia o por oposición a una diferencia absoluta que por manipulación de una referencia un tanto arbitraria de la que los clubes deportivos nos suministran el mejor ejemplo"*. En este sentido, podemos pensar el Maratón como una referencia más que ayuda a la identificación de

los ciudadanos hacia la ciudad. El Maratón sería así, un “espacio de los lugares” más, como lo denomina Cucó citando a Castells (CUCÓ, 2004:68), donde se practica la experiencia cotidiana.

Y paralela a la identificación que se da entre los ciudadanos y la fiesta, va emergiendo la identidad de Guadalajara como “Ciudad de los Cuentos”. Sobre este aspecto, la prensa muestra perfectamente la evolución que se ha ido dando hasta llegar a conformar esta imagen.

“Más bien se piensa en el Maratón como en un acontecimiento festivo que se llegue a convertir en una seña de identidad para la ciudad”. (Opinión de una de las organizadoras de la fiesta), (El Decano, 15 de Junio de 1993).

“Igual que Avignon es la ciudad del teatro por excelencia, queremos que Guadalajara acabe siendo la ciudad de los cuentos por excelencia” (Guadalajara 2000, Viernes 16 de Junio de 1995).

“Con ello se quiere abrir el Maratón al mundo, recoger tradiciones narrativas cercanas y lejanas, convertir a Guadalajara en la Capital Mundial de los Cuentos”. (Nueva Alcarria, Viernes 16 de Junio de 1995, p. 41).

“Guadalajara es desde hace casi una década la ciudad española de los cuentos”. (Argos, Junio de 2000, p.4-5).

“Guadalajara es por méritos propios la capital nacional, dicen que también mundial, del cuento”. (El Decano, 8 de Junio de 2001).

Y para dotar a esta imagen de más fuerza se la acompaña de cierta profundidad histórica, resaltando para ello algunos elementos de la historia. Aquí también se recurre a la tradición y a la relectura de ciertos elementos de la historia de la ciudad como dispositivo para reforzar la imagen de Guadalajara como “Ciudad de los Cuentos”.

“El Infantado, el Palacio de los Mendoza, es el marco incomparable. Y, además, en consonancia con la mejor de sus tradiciones, pues los Mendoza alcarreños, fueron, desde el primer marqués de Santillana gente muy aficionada a las letras”. (La Razón, 17 de Junio de 2002).

O como en un marcapáginas de propaganda turística de la ciudad se llega a recurrir a la destemporalización de la fiesta para darle una aureola de mitificación:

“Érase una vez...”

Una ciudad llamada Guadalajara donde cada año desde tiempos inmemoriales sus habitantes dedicaban tres días al año a contar cuentos.”

En relación a esto, de nuevo tenemos que citar a Augé cuando señala cómo *“todo conglomerado urbano aspira a ser el centro de un espacio significativo y de por lo menos una actividad específica”* (AUGÉ, 2000:73).

Podemos ver en este aspecto una muestra de integración en el espacio económico y una apertura hacia el exterior en busca de proyectar una imagen diferenciada de la ciudad en relación a otras que la convierta en punto de referencia sobre al menos una actividad específica.

Las declaraciones a la prensa del alcalde de la ciudad, no dejan lugar a dudas:

“Es una gran ilusión para mí que llegue el mes de Junio y se hable de Guadalajara en toda España”. (El Decano 18 de Junio de 1996. p.5).

“El maratón es, sin lugar a dudas, el fenómeno social y cultural que mayor acogida tiene entre los ciudadanos y es, incluso referencia nacional durante los dos días y pico en que se cuentan cuentos sin parar”. (Guadalajara 2000, Lunes, 21 de Junio de 1999).

Al respecto, es llamativo el progresivo apoyo que ha ido recibiendo la fiesta por parte de las elites políticas según iba creciendo el evento:

“Blanca Calvo comenzó con su narración, titulada “Pelos Tuertos”, que fue seguida con gran expectación por la chiquillería allí congregada; la siguió Elvira Moreno y Fernando Revuelta, únicos miembros del pleno que participaron de esta invitación”. (El Decano, 29 de Abril de 1992).

“Bris (alcalde de la ciudad) calificó el Maratón como “uno de los actos más importantes que se realizan en la ciudad a lo largo del año”. (La Tribuna de Guadalajara, 19 de Junio de 1999 p.1).

“El viernes por la tarde abrió el maratón de este año el alcalde capitalino. (...) Luego vino el delegado de la Junta (...). Y más políticos, que no pierden ocasión: la consejera de Cultura, Mari Paz López, y su delegada provincial, Riansares Serrano.” (Guadalajara 2000, 21 de Junio de 2004, p. 9)

Y a su vez, se constata la potencialidad que tiene la imagen creada por el evento en términos de “marketing turístico”. Por medio de la fiesta, se asocia la ciudad a una imagen amable, la de “Ciudad de los Cuentos”. Y junto a la “Ciudad de los Cuentos”, la invitación a participar, a ser parte

activa del proceso y no simple espectador como reclamo turístico. Se acude así a la imagen creada en diferentes cuñas radiofónicas (“*ven y podrás contar un cuento a tus hijos*”) o en el folleto citado con anterioridad, como manera de promocionar la ciudad.

“Érase una vez...

Una ciudad llamada Guadalajara donde cada año desde tiempos inmemoriales sus habitantes dedicaban tres días al año a contar cuentos. De día, de noche, con frío o calor, mayores y niños no paraban de narrar y escuchar fantásticas historias. Tantas contaban que su nombre quedó escrito en un famoso libro de records, y de todo el mundo empezó a venir gente que deseaba unirse a ellos esos tres días de junio de cada año.

Fue así que el año de 2004 decidieron llevar sus narraciones a una gran feria llamada Fitur, y allí se fueron con sus decorados y sus disfraces.

Y si quieres saber como acaba esta historia, ven a vivirla. Tú también puedes participar.

No te arrepentirás.”

Por último, se trata de reforzar una imagen de la ciudad lo más singular posible, a la vez que amable. Una imagen lo más diferenciada posible en gran medida por la cercanía y fuerte relación existente entre Guadalajara y Madrid.

La prensa refleja así esta cercanía:

“El Maratón de los Cuentos es un torrente de cultura en una ciudad asfixiada por sus complejos, por su escasa personalidad en la materia, teniendo en cuenta la cercanía del ogro madrileño”. (Guadalajara 2000, 21 de Junio de 2004, p. 9).

El Maratón con todo lo señalado, aparece así como la creación y consolidación de un lugar de creación e invención cultural en un contexto postindustrial. La fiesta hace que emerja la escala intermedia existente entre los “pequeños mundos” del individuo y las macroestructuras del territorio urbano, a la vez que la representación de un ritual que nos puede ayudar a pensar las relaciones existentes entre cultura, identidad y lugar. Una fiesta que muestra la representación del colectivo ritual que reunido restablece sus vínculos comunes, y del individuo que se une a la situación ritual. Todo ello, junto a otros muchos significados, imágenes y símbolos que emergen en la fiesta y de los que hemos pretendido dar cuenta en este artículo desde el particular enfoque de la prensa, dado su papel de cronista de lo cotidiano.

AGRADECIMIENTOS: A todos los que con su esfuerzo hacen posible que esta gran fiesta colectiva se celebre año tras año. A todos aquellos que me han ayudado a enriquecer este texto con sus sugerencias.

BIBLIOGRAFIA

- Agier, M. (1999): *L'invention de la ville. Banlieues, townships, invasions et favelas*, Editions de archives contemporaines, Paris.
- Agier, M. (2001) : *Distúrbios identitários em tempos de Globalização*, en Mana nº 7(2): 7-33.
- Ariño, A (1992): *La ciudad ritual. La fiesta de las Fallas*, Anthropos, Barcelona.
- Ariño, A. (1992): *La fiesta de Las Fallas: una liturgia civil del valencianismo temperamental*, Revista de Antropología Social, nº 1:29-60, Madrid.
- Auge, M. (2000 (1992)): *Los "no lugares". Espacios del Anonimato Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona.
- Auge, M. (1996): *Por una antropología de los mundos contemporáneos*, Gedisa, Barcelona.
- Castells, M. (1997): *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. 2, El poder de la identidad, Madrid, Alianza.
- Cordeiro, G. y Costa, A. (1999): *Bairros: contexto e intersecção*. En *Antropología Urbana. Cultura e Sociedade no Brasil e em Portugal*, Jorge Zahar Editor, 58-79, Rio de Janeiro, Gilberto Velho (comp.).
- Costa, Antonio F.(2002): *Identities culturais urbanas em época de globalização*. En Revista Brasileira de Sociología, vol. 17, nº 48: 15-30
- Costa, Antonio F. (2003): *Estilos de sociabilidade*. En: *Etnografias Urbanas*, Oeiras: Celta, 121-129. Antonio Costa (comp.).
- Cuco, J. (2004): *Antropología Urbana*, Ariel, Barcelona.
- Habermas, Jurgen (1989) *The Public Sphere*. En: *Media Studies: A Reader* (2000) New York: NYU Press: 92-97.in Paul Marris and Sue Thornham, (comp.).
- Hannerz, Ulf (1986), *Exploración de la ciudad*, FCE, México.
- Lima y Costa (1999): *Espaço público e lugar efêmero: Socializações e sociabilidades em contexto de aglomeração*. En *Impactos Culturais da Expo'98. Uma análise a través da imagen mediática*, Visseu, Lisboa.
- López, Pere (1992): *Maneras de vivir en la Metrópoli: Orden urbano y resistencias en la Barcelona olímpica en El descubrimiento del 92*, Barcelona: 45-82.
- Magnani, José Guilherme C. (2002): *De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana*. En *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 17, nº 49, 11-29.
- Saiz, M y Fuentes, F.(1993): *La prensa como fuente histórica* en M. Artola (dir.), *Enciclopedia de Historia de España*, Vol. VII, Fuentes. Índice, Madrid, Alianza, 525-581.
- Santos, María de Lourdes L. e Costa, Antonio F. (coord), (1999): *Impactos culturais da Expo'98. Uma análise a través da imagen mediática*, Observatorio das Actividades Culturais, Lisboa.
- Turner, V.(1988 (1969)): *El proceso ritual*, Taurus, Madrid.

PREGUNTAS DEL EDITOR – RESPUESTAS DEL AUTOR

1/ Su artículo parece que, hasta cierto punto, emplea frases sueltas que obtiene a partir de publicaciones periódicas con el fin de mostrar que el maratón de cuentos puede ser considerada una fiesta ritual. Esto conlleva, necesariamente, la descontextualización de las frases para acomodarse a las teorías y a las características que han de tener una fiesta ritual. ¿Hasta qué punto se corre el riesgo de que los resultados de su artículo no sean más que la muestra de ejemplos descontextualizados para subrayar la validez de sus premisas y de las teorías que pretenden validar? ¿Cómo se evita?

La prensa desde el punto de vista de la investigación social es un tipo de documento más al que se puede recurrir para el estudio de una determinada realidad social, teniendo en cuenta que entendemos por documento el material informativo sobre un determinado fenómeno social que existe con independencia de la acción del investigador y que es producido con fines cognoscitivos independientes a los que se proponen en una investigación (en este caso en este artículo). Las peculiaridades señaladas del documento, deben ser tenidas en cuenta a la hora de optar por este tipo de técnica de investigación (se trata como señalo en el artículo, de una forma de observación de la realidad no participada e indirecta), pero en ningún caso deslegitima la posibilidad de recurrir a ella para el estudio de la realidad.

En el caso concreto del artículo, los resultados si bien en gran parte han sido obtenidos a partir de la prensa, no parten exclusivamente de ella sino que también se ha recurrido a fotografías y a la observación participante realizada durante la fiesta con lo que por esta variedad de técnicas, podemos triangular las informaciones obtenidas por medio de la prensa.

No obstante, es cierto que en la presentación del artículo se ha recurrido mayoritariamente a informaciones procedentes de la prensa y ello se debe a que me pareció un recurso narrativo válido, con el que se podían ilustrar y presentar por medio de citas, aquellas perspectivas teóricas que pretendíamos validar.

En todo caso creo que en el recurso a la prensa como principal técnica de investigación en el análisis de este ritual reside buena parte de la originalidad del artículo (y quizá buena parte de sus defectos), pero lo que pretendo con ello es sugerir algunos posibles usos de la prensa a la hora de realizar una etnografía.

De cualquier manera, creo que los riesgos de descontextualización u otros riesgos que existen al recurrir a la prensa como modo de observación de la realidad no son mayores que los que se nos presentan al recurrir a otras técnicas de investigación (entrevista, observación participante, etc.) e independientemente de las técnicas que utilicemos, en la construcción de nuestro objeto de

investigación es siempre el punto de vista el que crea el objeto, es decir, son las preguntas que vamos realizando en torno al objeto de estudio y la reflexión que realicemos sobre los datos recogidos (datos que obedecen a los interrogantes sobre los cuales han sido construidos) los que van conformando y delimitando nuestro objeto, dado que en la investigación cualitativa la recogida de datos empíricos suele tener una autonomía mucho mayor que en la investigación cuantitativa, al operar con datos que no son estandarizados.

En este sentido, creo que la reflexividad del investigador y la vigilancia epistemológica en todas las fases de la investigación son los mejores instrumentos para no caer en algunos de los riesgos y peligros que usted aludía.

2/ Todas las fuentes que usted cita provienen de periódicos y otras publicaciones locales. En muchas ocasiones, las fuentes periodísticas no reflejan tanto lo que ocurre cómo lo que se aspira a que ocurra en la comunidad. No podemos olvidarnos que la información es una fuente de creación de la opinión pública, pero no tiene porqué ser necesariamente un espejo de ella. ¿Hasta qué punto es posible definir que el maratón de cuentos es una fiesta ritual con las características que usted señala utilizando para ello unas fuentes las publicaciones periódicas, que tienen una visión muy parcial de la realidad? ¿Cómo lidia usted con esta cuestión?

Como he señalado anteriormente, el hecho de acudir constantemente en el artículo a citas extraídas de los periódicos, creo que es un buen hilo conductor para la presentación del artículo y la visión que se quiere dar de esta fiesta ritual en el mismo, si bien como he dicho no ha sido la única técnica de investigación utilizada.

Por otro lado, es cierto el papel que juega la prensa como fuente de creación de la opinión pública que usted alude, pero creo que en el caso de la información referente a nuestro objeto de estudio, el papel que tienen los medios de comunicación de creadores de opinión pública es menor que en informaciones de otro tipo (de contenido político, o económico, por ejemplo).

Sin embargo, creo que el recurso a la prensa en nuestro caso concreto presenta varias ventajas. La prensa nos permite adoptar una perspectiva diacrónica al proporcionarnos una "fotografía fija" de la realidad. En el caso que nos ocupa esto es primordial, puesto que podemos ver la evolución del ritual, así como la continuidad y el cambio en los diferentes elementos que lo conforman.

En el caso del Maratón de Cuentos, si tenemos en cuenta una perspectiva diacrónica a través de la prensa podemos constatar varias cuestiones, que en mi opinión son un indicio de que no estamos incurriendo en una visión no muy sesgada de la realidad al ver el Maratón como una fiesta ritual:

- Por un lado, hay que resaltar la mayor cobertura que la prensa da del evento según avanzan las ediciones tanto en cantidad, como en el lugar en el que es situada la noticia del evento dentro del

periódico, lo que es un indicio de la importancia creciente y la aceptación que dicha fiesta ha ido teniendo dentro de la ciudadanía.

- Por otro lado, la información contenida en una noticia tiene un receptor, y por tanto, el modo en que se da esa noticia nos informa de la familiarización mayor o menor del lector. En el caso del Maratón es llamativo que según avancen las ediciones haya un significativo número de elementos que afectan a la esencia de la fiesta que se dan por sobreentendidos en la prensa local lo que da a entender la familiarización del ciudadano con el contenido de la fiesta (una mirada detenida a las citas de prensa introducidas en el texto, nos indican esto). A ello se une la clara reiteración de elementos y la repetición de esquemas que encontramos en la prensa en los discursos referentes al contenido de la fiesta, lo que nos da a entender cómo a través de la reiteración de diferentes elementos que hemos señalado en el artículo, el ritual se ha ido conformando y formalizando.

Por último, cabe destacar la pluralidad de periódicos a los que he acudido (prensa de carácter local, regional y nacional, así como de diferente ideología), sin encontrar diferencias excesivamente relevantes entre todas las fuentes, lo que es un elemento más de validación de los datos presentados.